

Las Finanzas desde la Biblia

El querer de Dios para tu Economía



Las Finanzas desde la Biblia

SESIÓN 8

VIVIR HOY LA ECONOMÍA DEL REINO DE DIOS

El querer de Dios para tu Economía



*"Busquen primero el Reino de Dios y su justicia,
y todo lo demás se les dará por añadidura." (Mateo 6,33)*

¿Qué es el Reino de Dios?

La palabra Reino es una metáfora que se refiere a las antiguas monarquías; en la teología de la creación del mundo antiguo se decía que la creación termina cuando el creador toma posesión de lo creado. En la Biblia la creación culmina en Ex. 40,34. El argumento más importante de Jesús es que trabaja en sábado (Cfr. Jn. 5,17, <Dios sigue trabajando y yo también trabajo>); la idea de reposo de Dios es Dios ocupándose de su creación, no es inactividad (Cfr. Sal.23).

El sábado es el creador ocupándose de su criatura, según Ex. 40,34 <la nube cubrió la tienda>, Dios viene a habitar en su casa; antes acompañaba, pero no “vivía con”. Ahora es la shekinná, la inhabitación de Dios en la tienda, la Gloria de Dios la cubre y comienza Él a vivir “en medio de”; así Dios se convierte en Rey, no es un habitante más sino quien dirige al pueblo, ya que Dios no creó para desentenderse sino para acompañar lo creado, para asumir su criatura.

Por tanto al hablar de Reino de Dios o de los Cielos, se acentúa la Acción de Dios y esto es Gracia, ya que es Dios en el hombre actuando de manera creadora. Es la paternidad responsable de Dios porque le importa su creación. Cuando Jesús lo anuncia, quiere que comprendamos que el que nos creó viene a ocuparse de nosotros. Por eso e, Reino de dios es alguien, no algo: Es Dios Padre vivo y actuante en Jesús a través del Espíritu Santo. Jesús viene a ser las manos de Dios, llevando a cabo Su proyecto en el hombre. Reinan se entiende como Dios asumiendo a su criatura para llevarla a su plenitud; no para aplastarla, sino para orientarla, dirigirla, proveerle y llevarla a vivir para que su vocación, su plan.

*"Busquen primero el Reino de Dios y su justicia,
y todo lo demás se les dará por añadidura." (Mateo 6,33)*

¿Qué es la justicia del Reino de Dios?

La palabra Justicia es el hacer del hombre como respuesta a la gracia de Dios; es lo que debe hacer por estar en sintonía con Dios, así que el justo es quien ajusta su vida al proyecto del Señor y vive de acuerdo a eso, hace justicia, es decir, tiene una relación correcta (ética) frente a la presencia de Dios, es el hombre viviendo a la manera de Dios.

Por eso la expresión más exacta de obrar la justicia de Dios es vivir en saludable relación con los demás como hermanos. Dios es Padre de todos, por tanto, entre todos, somos hermanos y es en esa comprensión que estamos llamados a construir la vida del otro, la comunidad, la sociedad, y acompañarnos juntos en los procesos de madurez hasta la realización del plan de Dios. (Cfr. Génesis 4,9; Lucas 15; 31-32; Mateo 18, 15.19-22.35)



¿Qué es lo añadido?

Lo añadido en el Reino de Dios se verá representado en todas las cosas o provisiones que el Señor dará y que son necesarias para vivir (vestido, comida...), reconocidas como dones del Padre a sus hijos. Cuando la paternidad de Dios se manifiesta a través de Jesucristo y la acogemos como sus hijos viviéndola como hermanos entre todos, las provisiones necesarias para vivir y construir la sociedad se reciben como dones de Dios para ser administradas entre todos y repartidas según la necesidad de cada uno. (Cfr. Hechos 2,42-47; 4,32-35)

*"Porque donde está tu tesoro,
allí estará también tu corazón." (Mateo 6,21)*

Consumidos por la ansiedad por los bienes materiales que hay que conservar y por las preocupaciones por lo que nos traerá el mañana, tendemos a buscar en quién apoyar el corazón y poner ahí la confianza, haciendo de eso el gran tesoro.

Además nos aferramos a las riquezas como si fueran ese tesoro, administrándolas para sí mismo acumulándolas y reteniéndolas, creyendo que eso va a ser la satisfacción en la vida.

Sin embargo, es precisamente así como la vida se construye en función de eso donde se puso esfuerzo, energía, tiempo, todo... Poniendo a competir a Dios, quien debería ser el verdadero y único tesoro. Por eso, el problema no es tanto la riqueza en sí misma, sino cuando los bienes se convierten en motivo de seguridad, refugio, estabilidad, apegos y en últimas, en ídolos que supuestamente garantizan el futuro.

¿Dónde está actualmente tu corazón? ¿Cuál es realmente tu tesoro?

Recordemos que la palabra "economía" proviene del griego oikos-nomía, que significa administrar, poner en orden la casa. En la Biblia, Dios es el dueño de toda la creación y ha confiado al ser humano la misión de administrarla responsablemente (Génesis 1,28-30).

Hablar de la economía del Reino de Dios no significa únicamente hablar de dinero. La economía del Reino es la manera en que Dios gobierna la vida y provee los dones, el tiempo, el trabajo, las relaciones y los bienes para que nosotros los administremos y produzcan amor, justicia, comunión y vida integral abundante.

Por eso, vivir hoy la economía del Reino de Dios representa gestionar todo según los valores de Jesucristo y no según los criterios del egoísmo, del consumismo o de la acumulación.

I. La economía del Reino de Dios comienza reconociendo una verdad fundamental

¡Dios es el dueño de todo!
¡Yo soy su administrador!

"Del Señor es la tierra y cuanto la llena." (Salmo 24,1)

Nada nos pertenece absolutamente.
Somos administradores; Servidores Fieles

*Leer: Génesis 1,26-31; Génesis 2,15; Salmo 24,1;
Salmo 50,10-12; Ageo 2,8; 1Corintios 4,1-2.*

Todo lo recibido es un préstamo santo: la vida, el cuerpo, la familia, el trabajo, la inteligencia, el dinero, los bienes, los talentos, el tiempo...

Cuando olvidamos esto nos convertimos en propietarios orgullosos.
Cuando lo recordamos vivimos como servidores fieles.

Cada decisión económica comienza preguntándose:
¿Cómo quiere Dios que administre lo que me ha confiado?



II. Jesús transforma el concepto de riqueza

El Reino de Dios cambia la forma de entender la riqueza:

- Para el mundo: tener es poder; consumir es felicidad; acumular es seguridad; competir es necesario. El mundo afirma: acumular, competir, consumir, aparentar...
- Para Jesús: compartir produce alegría; servir hace grande a la persona; dar enriquece; confiar en Dios da verdadera seguridad. Jesús enseña: compartir, servir, confiar, dar, adorar.

Jesús nunca condenó el dinero; condenó la idolatría del dinero, es decir, condenó que el dinero ocupe el lugar de Dios: *"No pueden servir a Dios y al dinero."* (Mateo 6,24)

El problema nunca es cuánto posee una persona. El problema es cuánto la posee aquello que tiene. La riqueza deja de ser bendición cuando reemplaza a Dios y despedaza al hermano.

Leer: Mateo 6,19-24; Lucas 12,13-21; Marcos 10,17-31; Lucas 16,10-13; 1Timoteo 6,6-10; Hebreos 13,5.

III. Los principios de la economía del Reino de Dios



1. Dios provee: Toda provisión viene de Dios.

El trabajo es el medio. Dios es la fuente.

Por eso el creyente trabaja con excelencia pero deposita su confianza en el Señor.

2. El trabajo es una vocación, una misión de servicio:

Trabajar no es un castigo.

Es colaborar con la obra creadora de Dios.

Cada profesión puede convertirse en una misión.

3. Administrar antes que consumir:

En la economía del Reino primero se administra. Después se gasta.

Cada decisión económica debe responder:

¿Esto glorifica a Dios?

¿Beneficia a mi familia?

¿Ayuda a los demás?

¿Construye el Reino de Dios?

III. Los principios de la economía del Reino de Dios



4. Compartir multiplica:

Jesús multiplicó los panes porque un muchacho entregó cinco panes y dos peces. La economía del Reino siempre comienza con una entrega generosa. Lo poco en manos de Dios se convierte en abundancia para todos.

5. La generosidad rompe el poder del egoísmo:

Dar no empobrece; El egoísmo sí.

El generoso se parece al Padre celestial.

La generosidad produce libertad interior, porque se trata de soltar, desapegarse, desacomodarse...

6. La gratitud consolida la humildad :

Ser continuamente agradecidos es expresión de un corazón humilde.

La gratitud establece paz en el alma y certeza de que Dios tiene el control de todo.

Vivir la economía del reino se trata de realizar día a día acciones de gratitud (Es ser Eucarísticos en el camino cotidiano).

III. Los principios de la economía del Reino de Dios



7. Distinguir la dimensión espiritual de las finanzas, nos hace sabios en la economía del Reino:

* Las Finanzas en el Reino de Dios se enmarcan en la adoración, la generosidad, la comunidad y la bendición:

- Las finanzas son para servir, unir y ser bendición
- Primero consultar a Dios y luego decidir.
- Las finanzas se mueven por la gracia del dar y recibir
- Ser fieles con lo que se ha confiado en las manos, me conduce a rendir cuentas.
- Ser responsables en los compromisos económicos, las deudas y la administración de los recursos.

* Las Finanzas del mundo sin Dios se enmarcan en la idolatría, la codicia, el individualismo y la maldición:

- Me protejo a mí mismo: lo que tengo, lo retengo por un profundo miedo a perder.
- Uso el dinero para controlar, imponer, manipular y dividir.
- Con mis finanzas hago lo que quiero. No existe la rendición de cuentas.
- Como no tengo, no doy y por tanto, no puedo ayudar, dar, compartir... comprometerme.

Leer: Marcos 12,41-44; Mateo 6,24; Filipenses 4,11-13; 1Timoteo 6,6-10

IV. Los enemigos de la economía del Reino de Dios



- La avaricia: Hace creer que nunca es suficiente. Siempre quiere más. Nunca queda satisfecha.
- El consumismo: Confunde necesidades con deseos. Hace comprar para llenar vacíos del corazón. Pero solo Dios llena el corazón humano.
- El miedo: Muchas personas acumulan por miedo al futuro. Jesús invita a confiar en la Providencia. *"No se preocupen por el mañana." (Mateo 6,34)*
- El orgullo: Hace pensar: "Todo lo conseguí yo." Olvida que todo don procede de Dios.
- La indiferencia: Dureza de corazón ante las realidades de los hermanos. Ignora el sufrimiento de los marginados. La economía del Reino nunca es indiferente. Siempre mira al necesitado.

V. Jesús vivió la economía del Reino de Dios



Jesús no escribió un tratado de economía, pero con su vida, sus enseñanzas y sus acciones reveló cómo funciona la economía del Reino de Dios: una economía donde Dios es el dueño, el amor es la motivación, la justicia es el criterio y la generosidad es el estilo de vida:

- Trabajó.
- Fue libre ante los poderes: Políticos, Económicos, Religiosos, Militares.
- Nunca acumuló riquezas.
- Vivió de la Providencia.
- Compartió todo.
- Alimentó multitudes.
- Multiplicó panes.
- Enseñó a dar.
- Lavó los pies de sus discípulos.
- En la cruz entregó hasta su propia vida.
- La máxima riqueza del Reino es el amor que se entrega.

VI. ¿Cómo vivir hoy la economía del Reino de Dios?



La economía del reino de Dios se vive actualmente en el marco de:

- * LA ORGANIZACIÓN: Poner en orden el corazón, los dineros, los bienes materiales, los proyectos de vida. Armonía, Equilibrio y Estabilidad.
- * LA HONESTIDAD: Ejercitar la Franqueza, la verdad, la transparencia y la integridad, purificando los motivos o intenciones del corazón.
- * EL CUMPLIMIENTO: Según Mateo 5,37: “que tu si sea si, que tu no sea no; por que lo que pasa de ahí viene del maligno.” Palabra, actitudes y obras verdaderas y cumplidas completamente.
- * LA CALIDAD: Pasar de lo malo a lo bueno; de lo bueno a lo mejor; de lo mejor a la Excelencia. Decir no a la mediocridad. Dar el uso para lo que fue diseñado.
- * EL ESFUERZO: Firmeza, valentía, diligencia, disciplina, dedicación. Asumir la responsabilidad en los errores y comenzar.

En dónde?:

- En la familia: Elaborar un presupuesto. Evitar compras impulsivas. Enseñar a ahorrar. Compartir con quien necesita. (Cfr. Josué 24,15; Proverbios 22,6; Efesios 6,1-4.)
- En el trabajo: Ser honesto. Cumplir la palabra. No aceptar corrupción. Servir con excelencia. (Cfr. Colosenses 3,23; Proverbios 22,29; Efesios 4,28)
- En los negocios: Pagar salarios justos. Ofrecer productos de calidad. No engañar. Buscar el bien común. (Cfr. Proverbios 11,1; Levítico 19,35-36; Amós 8,4-7)
- En la Iglesia: Sostener la misión. Practicar la caridad. Apoyar la evangelización. Servir con los propios talentos. (Cfr. 1 Pedro 4,10; Romanos 12,13; Hebreos 13,16)

VII. Frutos de vivir la economía del Reino de Dios

Quien vive según la economía de Dios experimenta:

- paz interior
- Dominio propio frente a sus emociones
- libertad frente al dinero y sus influencias
- confianza en la Providencia
- alegría de compartir
- relaciones sanas
- administración sabia
- bendición para otros
- crecimiento espiritual
- valentía en medio de las tribulaciones
- testimonio creíble del Evangelio

La prosperidad del Reino no consiste en tener mucho, sino en que nada falte para cumplir la voluntad de Dios y poder ser bendición para los demás.

Leer: Juan 10,10; Filipenses 4,7; Salmo 128; Proverbios 3,9-10; 2 Corintios 9,8.



La economía del Reino no es una teoría financiera, sino un estilo de vida inspirado en Jesucristo. Él nos enseña que el verdadero tesoro no se mide por lo que acumulamos, sino por el amor con el que administramos lo que Dios nos ha confiado.

Cuando Dios ocupa el centro del corazón, el dinero deja de ser un ídolo y se convierte en un instrumento para servir, construir comunidad, aliviar el sufrimiento, sostener la misión de la Iglesia y glorificar al Señor.

La gran pregunta no es cuánto poseemos, sino si nuestros bienes, nuestro tiempo y nuestros talentos están al servicio del Reino de Dios.



*"Busquen primero el Reino de Dios y su justicia,
y todo lo demás se les dará por añadidura." (Mateo 6,33)*

*La prioridad, la búsqueda real de un discípulo de Jesús es
el Reino de Dios y su Justicia
¿Cuál es tu prioridad, tu búsqueda en toda tu economía?*

Preguntas para reflexionar



- ¿Qué lugar ocupa Dios en mis decisiones económicas?
- ¿Vivo para acumular bienes o para construir el Reino de Dios?
- ¿Soy un administrador fiel de los bienes que Dios me ha confiado?
- ¿Practico la solidaridad con quienes tienen necesidad?
- ¿Mi trabajo contribuye al bienestar de otras personas?
- ¿Confío en la providencia de Dios cuando enfrento dificultades económicas?
- ¿Qué hábitos consumistas debo abandonar?
- ¿Cómo puedo hacer de mi hogar una expresión de la economía del Reino?
- ¿Qué talentos puedo poner al servicio de mi comunidad y de la Iglesia?
- ¿Qué cambio concreto me pide hoy el Señor para vivir una economía más evangélica?

Taller Práctico: VIVIR HOY LA ECONOMÍA DEL REINO DE DIOS



Dinámica Inicial: "¿Qué Reino Estoy Construyendo?"

Escriba las cinco prioridades que ocupan hoy su tiempo, esfuerzo y recursos.

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____

Después responda:

- ¿Cuánto de esas prioridades está orientado al Reino de Dios?
- ¿Qué lugar ocupan la solidaridad, la generosidad y el servicio?
- ¿Mis decisiones económicas reflejan los valores del Evangelio?

La economía del Reino comienza cuando nuestras prioridades coinciden con las prioridades de Dios.

Taller Práctico: VIVIR HOY LA ECONOMÍA DEL REINO DE DIOS



Ejercicio 1: Evaluando Mi Economía Según el Evangelio

Marque las afirmaciones que mejor describen su vida.

- ☐ Reconozco que Dios es el dueño de todo.
- ☐ Antes de tomar decisiones económicas oro y busco discernimiento.
- ☐ Comparto con quienes tienen necesidad.
- ☐ Evito el consumismo.
- ☐ Administro responsablemente mis ingresos.
- ☐ Trabajo con honestidad.
- ☐ Pago justamente mis compromisos.
- ☐ Procuro ahorrar con prudencia.
- ☐ Mi trabajo beneficia a otras personas.
- ☐ Confío más en Dios que en el dinero.

¿Cuáles son mis fortalezas?

¿Qué debo cambiar para vivir más plenamente la economía del Reino?

Taller Práctico: VIVIR HOY LA ECONOMÍA DEL REINO DE DIOS

Ejercicio 2: Mis Bienes al Servicio del Reino

Complete ¿Cómo puedo ponerlo al servicio del Reino?

Mi tiempo: _____

Mi trabajo: _____

Mi dinero: _____

Mis talentos: _____

Mi profesión: _____

Mi hogar: _____

Mis relaciones: _____

¿Qué bien estoy utilizando sólo para mí y no para servir a los demás?



Taller Práctico: VIVIR HOY LA ECONOMÍA DEL REINO DE DIOS



Ejercicio 3: Construyendo una Economía del Reino

Escriba tres acciones concretas mediante las cuales puede construir la economía del Reino de Dios:

1. _____
2. _____
3. _____

Después responda:

¿Quiénes se beneficiarán con estas acciones?

¿Qué testimonio daré como discípulo de Cristo en esas realidades diarias?

Taller Práctico: VIVIR HOY LA ECONOMÍA DEL REINO DE DIOS



Ejercicio: Caso Práctico:

José posee una empresa que genera buenas utilidades. Sin embargo, paga salarios injustos, no escucha a sus trabajadores y nunca participa en acciones solidarias porque considera que "cada uno debe resolver sus propios problemas".

Responder:

- ¿Qué valores del Reino están ausentes en esta situación?
- ¿Qué consecuencias producen estas decisiones?
- ¿Cómo actuaría Jesús si dirigiera esta empresa?
- ¿Qué cambios concretos debería realizar José?
- ¿Cómo puede una empresa convertirse en instrumento del Reino de Dios?

Compromiso Semanal



1. Compromiso de Generosidad

Realizar durante la semana un acto concreto de solidaridad:

Compartir alimentos con una familia necesitada.

Apoyar una obra parroquial o de caridad.

Ayudar a un emprendedor o trabajador local.

Ofrecer gratuitamente un servicio o talento a quien lo necesite.

2. Compromiso de Administración Responsable

Revisar los gastos de la semana y clasificarlos en tres categorías:

- Necesarios: _____

- Prescindibles: _____

- Solidarios: _____

¿Mis decisiones económicas reflejan los valores del Reino de Dios?

3. Compromiso de Vida Comunitaria

Buscar una oportunidad para colaborar en una actividad de servicio en la parroquia, en la comunidad o con una familia necesitada.

Compromiso Semanal

4. Compromiso de Oración

Cada mañana decir: "Señor Jesús, todo lo que tengo viene de Ti. Enséñame a administrar mis bienes con sabiduría, a compartir con alegría y a buscar siempre primero tu Reino y tu justicia."

5. Compromiso Bíblico

Durante la semana meditar los siguientes textos:

Mateo 6,19-34.

Lucas 12,13-34.

Hechos 2,42-47.

Hechos 4,32-35.

Mateo 25,31-46.

2 Corintios 9,6-11.

Santiago 2,14-17.

Después de cada lectura responder:

"Hoy el Señor me invita a vivir la economía del Reino mediante..."



Oración Final



Padre bueno, reconocemos que Tú eres el dueño de todo cuanto existe y que nos has confiado los bienes de este mundo para administrarlos con fidelidad. Enséñanos a vivir la economía de tu Reino, donde la justicia vence al egoísmo, la solidaridad supera la indiferencia y la generosidad reemplaza la acumulación. Danos un corazón desprendido para compartir con alegría, manos diligentes para trabajar con honestidad y sabiduría para administrar responsablemente lo que nos has confiado. Que nuestras decisiones económicas reflejen siempre el Evangelio de Jesucristo y contribuyan a construir una sociedad más fraterna, donde nadie quede excluido y todos puedan experimentar tu amor providente. Haz de nuestras familias, trabajos, emprendimientos y comunidades un signo vivo de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Las Finanzas desde la Biblia

Muchas Gracias!!!

Dios te bendiga!!!

El querer de Dios para tu Economía

